

comedor” –afirma Aurora Jiménez, que además de concejala de Educación es directora del CEIP Federico Romero-. Según nos dice, el niño no tenía beca de la consejería de Educación, eliminadas ese año para estos menesteres. Eran ayudas de 80 euros al mes que gestionaba el propio Ayuntamiento, donde las familias numerosas abonaban el 50% del gasto y los casos de extrema necesidad no pagaban nada.

## APARECE LA DIPUTACIÓN

La concejala lamenta que la Junta liquidara esas ayudas. Por eso llamaron a la puerta de la Diputación Provincial, pidiendo directamente a su presidente, Nemesio de Lara, estudiar el caso y arbitrar ayudas que el Ayuntamiento, por sí solo, no podía asumir en ese momento. Por fin, en el curso 2013-2014 comenzaron a llegar las nuevas becas procedentes de la institución provincial, que financiaba la comida y fueron prorrogadas también para el verano. De lo contrario, esos niños se hubieran quedado sin comer adecuadamente con bastante probabilidad.

Siempre para los llamados casos sociales, o sea, aquellos donde ninguno de los dos padres trabaja, carecen de dinero en cuentas bancarias ni tienen patrimonio conocido. La Diputación Provincial es muy exigente con la documentación para evitar cualquier tipo de intrusismo. En este sentido, Aurora

Jiménez afirma que todos los casos solicitados y aprobados han sido atendidos.

## SIETE FAMILIAS SIN NADA

Durante este verano, el comedor social del CEIP El Humilladero ha atendido todos los días a cerca de una veintena de niños, cuyas edades oscilan entre los 3 y los 16 años, incluidos dos que este mismo curso inician Educación Infantil y alguno ya ha iniciado la ESO. Todos los usuarios se reparten entre 7 familias con diverso número de hijos. Fueron identificados 8 casos en el CEIP Federico Romero (3 familias), 6 más en el CEIP El Humilladero (3 familias) y dos más en el San Luis Gonzaga (una familia). Son pocas familias si las diluimos entre todo el contingente de familias solaneras, más de 5.000, pero demasiadas si pensamos en 20 niños pasando hambre al lado de nuestra casa.

## LA ÚNICA COMIDA COMPLETA DEL DÍA

Los usuarios del comedor social han estado recibiendo una comida al día durante todo este verano, la de mediodía. Tres empleados de la Empresa Municipal de Gestión, un cocinero, un auxiliar de cocina y una cuidadora de comedor se han encargado de organizarlo todo. Cada día se ha transportado la comida desde las cocinas del Ayuntamiento hasta el comedor del Humilladero. El

menú, previamente aprobado por la Junta, ha sido el mismo que durante el curso escolar, meses donde cada colegio sí pone en marcha su propia cocina y dispone de su cocinero correspondiente. En este sentido, cada educativo sabe el esfuerzo que ha tenido y tiene que hacer para completar la financiación de sus comedores. Y prefieren no dar más detalles al respecto.\*

## No hay vergüenza con el estómago vacío

En la conversación que mantuvimos con la concejala de Educación, nos dejó claro que aquello del “qué dirán” no tiene cabida en estos casos. Se da la circunstancia de que la necesidad va en aumento a medida que avanza el curso, sobre todo a partir de febrero, cuando las campañas de temporada han terminado y los ingresos han sido invertidos en sobrevivir. “Después de la vendimia, la aceituna o la poda se nota más”.

Y claro, “no existe la vergüenza cuando el estómago está vacío”. En verdad, no siempre resulta fácil asumir que no puedes dar de comer a tu hijo y aceptar ayudas públicas de esta naturaleza, pero se trata de la única comida completa al día para sus pequeños. Por fortuna, en La Solana hay mecanismos a disposición de esas familias sin recursos y de esos niños en riesgo de malnutrición. La labor que realizan instituciones como Cáritas o Cruz Roja, por ejemplo, es sencillamente impagable. Las administraciones públicas cumplen con su obligación.\*



Comedor social del colegio El Humilladero minutos antes de llegar los niños a comer